

LIBROS

El viaje salvaje

En el ensayo que abre *El nuevo periodismo* (Ed. Anagrama), el intrépido Tom Wolfe se hace cruce ante el valor de un escritor llamado Hunter S. Thompson, que se tomó tan en serio su labor de reportero que estuvo conviviendo año y medio con una pandilla de Angeles del Infierno con el fin de preparar un libro sobre aquellos bárbaros californianos. Hoy, a la vista de *Miedo y asco en Las Vegas* (1), primera obra de Thompson publicada en castellano, uno también se queda pasmado ante su aptitud para correr al borde del abismo y regresar intacto para contarlos.

Miedo y asco en Las Vegas se abre con una cita —por cierto, ausente en la edición española— de Samuel Johnson que dice algo así: "Aquel que se convierte en una bestia, se evita el dolor de ser un hombre". Es la historia de un periodista y su abogado que se trasladan a Las Vegas para informar sobre una carrera de motocicletas; cargados con todo tipo de drogas legales e ilegales, la pareja desciende en picado por hoteles y casinos hasta infiltrarse en una convención de policías y fiscales de distrito que estudian —¡ah!— "el problema de la droga". En un recorrido alucinado por una América convulsionada por la guerra de Vietnam, con Nixon y Agnew presidiendo sobre el desastre, Thompson extiende el acta de defunción de la utopía "hippy". No hay posibilidad de enmendar el diabólico trayecto de USA a través de los canales políticos: el mismo Thompson lo intentó presentándose a las elecciones para sheriff de Aspen (Colorado) como representante del grupo Freak Power, que agrupaba a todos los sectores marginados de la zona; fue derrotado. La revolución interior, la "expansión de la conciencia" predicada por Leary, Ginsberg y además gurus contraculturales estaba demasiado desco-

nectada de las realidades ambientales. Todo el sueño se hundió dejando en el aire a una generación de buscadores fracasados, de seres quemados preocupados por su supervivencia y perversamente interesados por conocer las fronteras de la autodestrucción.

Hunter S. Thompson relaciona el clima espiritual y político de su tiempo con las variaciones de demanda y oferta en el mercado de las drogas prohibidas: "Los estimulantes ya no están de moda. La methedrina es casi tan rara como el ácido puro o el DMT. Los psicodélicos se fueron con Johnson... y es importante destacar que, históricamente, los depresores llegaron con Nixon: el seconal y la heroína... y pociones infernales de mala yerba nacional espolvoreada con cualquier cosa, desde arsénico a tranquilizante para caballos. Lo que hoy se vende es cualquier cosa que te corte-circuite el cerebro y lo bloquee durante el mayor tiempo posible, cualquier cosa que te MACHAQUE DEL TODO".

Son pocos, sin embargo, los momentos en que Thompson se detiene a reflexionar. *Miedo y asco en Las Vegas* es un aluvión de prosa frenética, un feroz descenso a los infiernos que se hace tolerable por el humor de algunas situaciones. Lamentablemente, la editorial española ha prescindido de los escalofriantes dibujos del inglés Ralph Steadman, que daban el toque perfecto de pesadilla norteamericana al texto original. Aun así, *Miedo y asco en Las Vegas* es una experiencia excepcional. ■ DIEGO A. MANRIQUE.

Preocupaciones ecologistas

La preocupación ecologista es una de las principales preocupaciones en nuestra preocupada sociedad —principalmente en los sectores que han logrado rebasar un determinado nivel de satisfacciones— respecto a nuestro preocupante mundo. Y la verdad que no es para menos que preocuparse. Los destrozos ambientales se producen precisamente en una parte de nuestro patrimonio al que hemos accedido a través de la herencia de millones de años. Los atentados son de carácter absoluto. Se trata de algo irreparable.

Eso, si lo miramos con visión pretérita, pero el futuro es aún más alucinante. Con el pretexto del progreso estamos progresando a socavarnos nuestra propia plataforma física. En los últimos tres siglos se ha conseguido que fueran exterminadas unas trescientas especies de mamíferos o de aves. Actualmente, la gravedad de la destrucción progresa de modo exponencial. Ochenta y nueve especies se encuentran en esa situación tan sólo en la República Federal Alemana. En Holanda se estima que la tercera parte de las especies arbóreas llevan el mismo camino. En España, vete a saber... Por lo menos sabemos que el nieto del extinto Su Excelencia, el del chiringuito en Marbella y las cazas furtivas, ejecutó a una de las últimas águilas imperiales que campeaban por el Sistema Central, cuando a ésta se le ocurrió hollar el espacio aéreo de El Par-

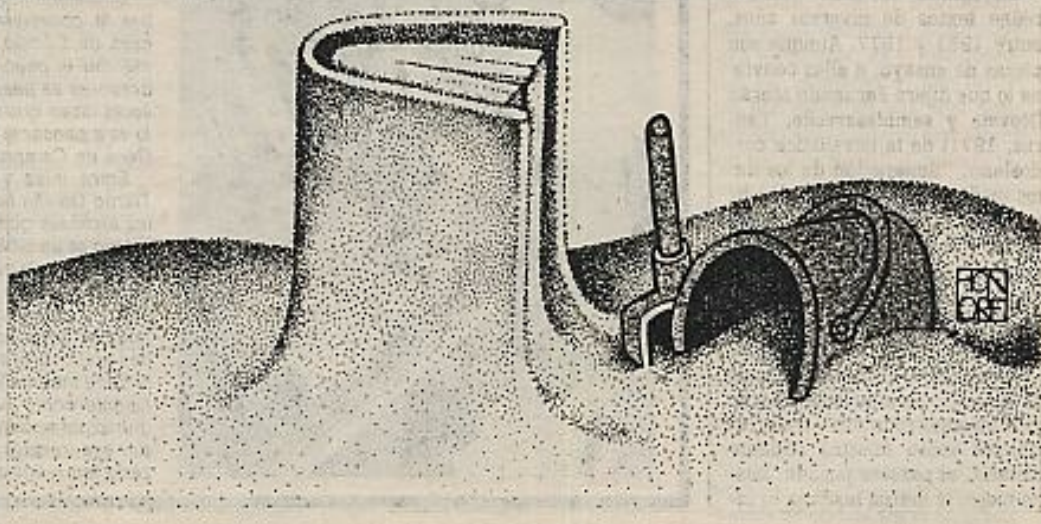
do desde donde su abuelo fue incapaz, a pesar de todos sus esfuerzos, que acabar con rojos y masones.

El fin de las especies animales es un indicador del peligro que corre nuestra propia especie. Tan sólo con el uso de los spray hemos conseguido reducir ya más del 1 por 100 de la capa de ozono, y se ha calculado que una disminución del 10 por 100 llevaría a un incremento del 20 por 100 de los casos de cáncer de piel. Pues bien, si continuamos usando los spray, antes de finales de siglo se habrá reducido la capa de ozono en un 30 por 100; y qué decir de la amenaza ocasionada por las centrales nucleares. Y muchos otros etcéteras.

Fruto de esta preocupación es el boom de publicaciones sobre temas de ecologismo. Para aquellos que quieran introducirse en esta inquietud, sin grandes pretensiones, pueden mencionarse las obras de las que son autores Holger Strohm y Josep Vicent Marqués (1). La primera hace un apretado resumen de los problemas del medio ambiente, como población, alimentación, desarrollo, agotamiento de las materias primas, alteraciones meteorológicas y las principales contaminaciones. Incluye también unos capítulos dedicados a cómo se efectúa la educación ecológica en algunos países. El libro del español es más visceral, lleno de afirmaciones polémicas y a veces

(1) Holger Strohm: *Manual de Educación Ecológica*. Zero. Madrid, 1978. 206 páginas.

Josep Vicent Marqués: *Ecología y lucha de clases*. Zero. Madrid, 1978. 120 páginas.



(1) Hunter S. Thompson: *Miedo y asco en Las Vegas* (Producciones Editoriales, colección Star Books, 1979).